

Poesía hasta 1936

Los primeros signos de una renovación en la lírica aparecen a finales del siglo XIX con el **Modernismo** que es un movimiento artístico, especialmente poético, iniciado en Hispanoamérica. Frente al sentido burgués de la segunda mitad del siglo, pretende dar al arte un aire aristocrático y exquisito huyendo de lo vulgar y lo cotidiano. Se supera el prosaísmo dominante con un fervoroso culto a la belleza. Les interesa la expresión del mundo de los sentimientos íntimos por lo que se elude el aspecto más gris de la vida, evocando ambientes irreales y exóticos, promulgando el arte por el arte. Los autores más importantes son Rubén Darío, Antonio y Manuel Machado, Valle-Inclán, etc.

Esta poesía se va extinguiendo y va declinando hacia una poesía más depurada y equilibrada, la '**Generación del 14**' o 'Novecentismo' que selecciona el lenguaje de forma más exhaustiva, buscando la belleza por un proceso más intelectual que vital, lo sentimental está bastante refrenado, marcado por la razón. Destaca, sobre todo, Juan Ramón Jiménez.

En torno a 1920 se produce un momento de intensa inquietud cultural, fecunda sobre todo en poesía ya que hay una búsqueda de nuevas formas a través de las **vanguardias** que tienen una clara voluntad de rebeldía frente a la concepción de arte basada en la imitación de la realidad. Aunque tienen posturas muy diferentes, los diversos ismos reúnen características comunes que tuvieron profunda repercusión en la literatura: antirrealismo y autonomía del arte, irracionalismo, afán de originalidad y experimentación estética. En España los movimientos más importantes son el ultraísmo y el creacionismo que desprecian lo sentimental y subjetivo.

Casi paralelamente a los movimientos de vanguardias surge la **Generación del 27**, grupo compacto que se beneficia de la larga experiencia del arte modernista y de la revolución retórica de la vanguardia. Inician la construcción de una poesía afinada tanto en la tradición como en la renovación. Su temática se basa, además de en los grandes asuntos humanos —el amor, el universo, el destino, la muerte—, en la ciudad, en la naturaleza y el amor y en el compromiso con la vida y con el arte. Estilísticamente, hablan por imágenes con las que consiguen renovar el lenguaje poético.

Destacan Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Lorca, Alberti, Aleixandre...